



CONGRESO INTERNACIONAL

CONTESTED_CITIES

EJE 3

Artículo nº 3-020

TERRITORIOS DEL ALMA
EL CASO PARADIGMÁTICO DEL “BARRIO” SAN JOSÉ,
A PARTIR DE UN PROCESO DE RENOVACIÓN
URBANA EN MANIZALES, COLOMBIA.

CAROLINA SALGUERO MEJÍA

TERRITORIOS DEL ALMA

El caso paradigmático del “barrio” San José, a partir de un proceso de renovación urbana en Manizales, Colombia.

Carolina Salguero Mejía

Estudiante del Doctorado en Estudios Territoriales, Universidad de Caldas

Manizales, Colombia.

carolina.salguero.mejia@gmail.com

ABSTRACT

La presente ponencia hace referencia al proyecto de investigación doctoral titulado: “Procesos de relación entre memoria y territorio. Un estudio de la reconfiguración urbana de Manizales a partir del caso paradigmático del barrio San José”.¹ La investigación con enfoque territorial², se estructura en los conceptos memoria y territorio, y analiza su relación con los procesos de renovación urbana, que modifican el espacio en su uso y forma, y priorizan lo material como mercancía para entrar en procesos de globalización. Este fenómeno, que ha estado presente a través de la historia³, se acrecienta con mayor intensidad hoy en el mundo, y tiene como consecuencias: la expulsión de habitantes tradicionales, la gentrificación, la especulación inmobiliaria, entre otras.

Este estudio, propone como construcción teórica: la memorialización del territorio, la territorialización de la memoria y la memoria barrial; y se ubica en el *barrio*⁴ San José de la ciudad de Manizales, Colombia. Un territorio en condiciones de deterioro con características particulares.

PALABRAS CLAVE: renovación urbana, memoria, territorio, historia, deterioro.

¹ Proyecto que, además, se inscribe en el marco de la investigación titulada: “Gentrificación y obsolescencia: dos formas de producción territorial en entornos rurales, urbanos y rururbanos”, financiada por la Vicerrectoría de Investigaciones y Postgrados de la misma institución.

² Entendiendo territorio no solo como espacio físico, sino como relaciones y procesos sociales que lo configuran.

³ Bien conocidas las renovaciones del plan Haussmann de París, por ejemplo.

⁴ Por determinación conceptual continuaré llamándolo barrio San José. Esto porque si bien la división político-administrativa de la ciudad se gestiona por Comunas y San José corresponde a la Comuna dos, la denominación de barrio, permite explicar los procesos socio-espaciales del territorio. Es así como decir barrio hace referencia a 17 barrios que conforman San José.

1. Introducción.

El fenómeno de la renovación urbana, heredado de la ciudad postindustrial y del capitalismo, toma el urbanismo⁵ de manera funcional y transforma el suelo en potencial mercantil para incrementar su valor. Es un problema que relaciona lo político, económico, social y cultural de un territorio, y que genera impactos, conflictos, tensiones e intereses a todo nivel. Las políticas neoliberales que llegan a Colombia en los años 90, consolidan estos procesos en el país. Así las cosas, con los ajustes de apertura económica, entidades internacionales ingresan capital que permite financiar diferentes proyectos, entre ellos, de infraestructura. A partir del 2006, se incorpora dentro del Plan Nacional de Desarrollo (PND), los programas integrales de ciudades amables, la figura de Macroproyectos de Interés Social Nacional (MISN⁶), liderados por el Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio, que proporcionan recursos económicos para los diferentes municipios que expongan iniciativas relacionadas con este objetivo. De tal manera, la Alcaldía de Manizales, en el 2008, impulsa la aprobación del Macroproyecto, de interés social nacional para el Centro Occidente de Colombia San José - Manizales (Caldas).

Figura 1: Localización de Manizales en Caldas, Colombia y en Latinoamérica.



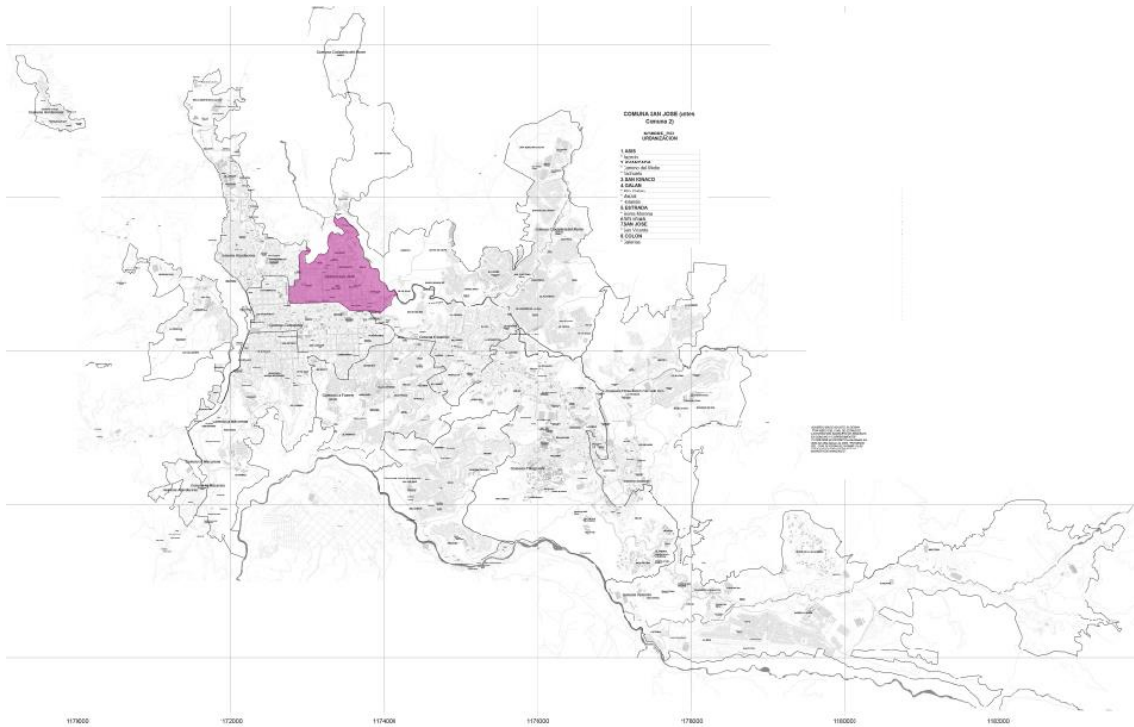
Fuente: <http://www.mapaamericalatina.com/tag/mapa-america-latina>. Modificación propia.

⁵ Entendido según Castells (2001 p.50) al proceso a través del cual una proporción significativamente importante de la población de una sociedad se concentra en un cierto espacio, en el cual se constituyen aglomeraciones funcional y socialmente interdependientes desde el punto de vista interno y en relación de articulación jerarquizada (red urbana).

⁶ Los Macroproyectos de Interés Social Nacional son intervenciones promovidas por el Gobierno nacional, que vinculan instrumentos de planeación, financiación y gestión del suelo para ejecutar una operación de gran escala, que contribuya al desarrollo territorial de determinados municipios, distritos o regiones del país. El objetivo de estos macroproyectos es el de aumentar la oferta de suelos urbanizados para el desarrollo de programas de Vivienda de Interés Social y Prioritario (VIS – VIP), especialmente en los municipios y distritos del país que concentran un importante déficit habitacional y donde se han encontrado dificultades para disponer de suelo para el desarrollo de los programas VIS - VIP. Disponible en: <http://www.minvivienda.gov.co/viceministerios/viceministerio-de-vivienda/espacio-urbano-y-territorial/macroproyectos-de-interés-social-nacional>

Enfoco entonces mi análisis en la renovación urbana que se desarrolla en este territorio, compuesto por 17 barrios⁷, y el cual para el 2005⁸ albergaba 23.831 habitantes. San José, fue parte de la configuración urbana inicial de Manizales, está compuesta por un área de 101.56 hectáreas construidas y 76 de protección ambiental, y dada su posición geográfica central y su extensión, su terreno es útil para servir a intereses comerciales. El deterioro de su infraestructura, la situación socioeconómica de su población, entre otras situaciones se convierte en una zona que debe ser intervenida.

Figura 2: Plano localización de la Comuna San José en el área urbana de Manizales.

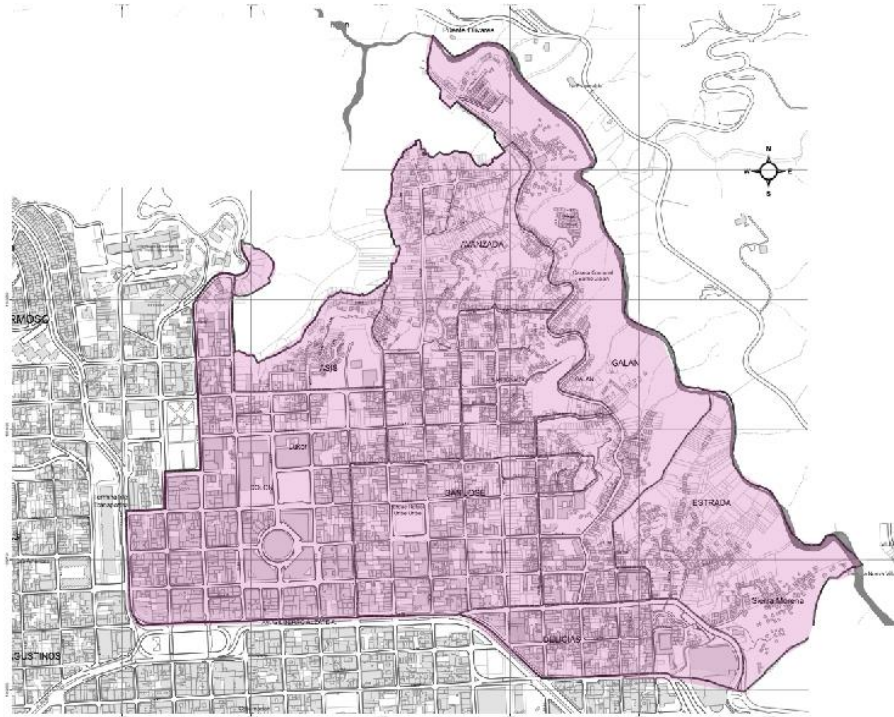


Fuente: Alcaldía de Manizales, modificación propia.

⁷ Por determinación conceptual continuaré llamándolo barrio San José. Esto porque si bien la división político-administrativa de la ciudad se gestiona por Comunas, y San José corresponde a la Comuna dos, la denominación de barrio permite explicar los procesos socio-espaciales del territorio. Es así como decir barrio hace referencia a 17 barrios que conforman San José.

⁸ Según último censo realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE.

Figura 3: Plano detalle de la Comuna San José.



Fuente: Alcaldía de Manizales, modificación propia

Es así como el *barrio* San José, es visto solo como espacio físico, material, abstracto, tal como se ve desde el capitalismo. Al respecto Lefebvre (2013) comenta:

El mundo se urbaniza a la vez que las poblaciones y los territorios se segregan. El espacio es colonizado por formas parceladas, medibles, cuantificables y vendibles. Asistimos así a una de las grandes contradicciones producidas por el capitalismo: la coexistencia y combinación de la homogeneización y la fragmentación del espacio, su totalización y su atomización. El espacio dominante del capitalismo es el *espacio abstracto* el *espacio instrumental*. El mismo transita entre un espacio previo (histórico, religioso-político) que actúa como sustrato y que no habría desaparecido, y un espacio otro, nuevo (espacio diferencial), que está engendrándose en su interior y que no termina de desplegarse. Este espacio abstracto se aleja de la complejidad de la realidad social y se presenta, bajo discursos pretendidamente clarificadores y coherentes, como producto acabado y aislado, lo que hace que se muestre desgajado de los procesos de producción y con ellos de las relaciones de producción, dominación y explotación. (p. 15)

En estos términos el espacio físico sería: medio, soporte, receptáculo indiferente al contenido, absoluto, óptico-geométrico, euclidiano-cartesiano-newtoniano, que solo posteriormente es ocupado por cuerpos y objetos.⁹ Soporte, materia prima que antecede a cualquier acción¹⁰.

San José es “soporte, pero también es campo de acción. No hay relaciones sociales sin espacio, de igual modo que no hay espacio sin relaciones sociales” (Lefebvre, 2013, p.14). San José es acción social, prácticas, relaciones, historia, de tal manera, es espacio social¹¹, (espacio de vida y espacio vivido), entonces, es territorio. Entendiendo territorio como: una relación histórica, geográfica y social. Una construcción cultural, significaciones a nivel

⁹ Lefebvre (2013).

¹⁰ Raffestin (2011 p.102).

¹¹ Para ampliar ver Lefebvre (2013 p.15).

social donde tienen lugar las prácticas con diferentes intereses, percepciones y valoraciones, generando relaciones de reciprocidad, redes y confrontación, Nates, (2011). Como comenta Raffestin (2011), “el territorio evidentemente, se apoya en el espacio, pero no es el espacio sino una producción a partir de él” (p.102). Con lo cual, hablar de territorio no es lo mismo que hablar de espacio.

Por lo tanto, ¿qué tienen en cuenta hoy las renovaciones urbanas? Espacio físico o territorio. Puedo pensar que solo espacio físico. Las relaciones sociales, las conexiones topofilicas¹², el espacio vivido¹³, las relaciones vecinales, las dinámicas sociales, la memoria, poco importan para sus intereses. El *barrio* San José vive hoy un proceso de expulsión, de rompimiento de las dinámicas socio-espaciales, de violencia simbólica si la entendemos desde el poder¹⁴, y de desplazamiento forzado.

Es así como la investigación propone el estudio de la memoria como eje central de un territorio que es intervenido formal y funcionalmente. La memoria es la relación pasado-presente-futuro que debe ser comprendida en los espacios de vida de la ciudad; ¿quiénes fuimos?, ¿quiénes somos?, ¿quiénes seremos? Es la significación del territorio para cada habitante, primándola sobre el uso comercial. Hablar de renovación urbana no puede ser solo una transformación estructural, debe ser un cambio que tenga en cuenta la esencia del territorio, el significado para sus habitantes, sus vivencias conectadas al espacio físico, su *alma*¹⁵. El *alma* como apego, como nostalgia, la conexión a ese espacio, a esa casa, a esa habitación, a ese olor, ese sonido, a eso que, en esencia, es intangible, pero que te hace pertenecer.

Se propone entonces trabajar a partir de tres propuestas epistemológicas: *Memorialización del territorio*, entendida como: los hechos históricos y políticos que se memorializan institucionalmente. Es la memoria institucional.

*Territorialidad y territorialización*¹⁶ de la memoria como: el recuerdo-imagen que las personas conservan conectados a un espacio físico que puede ser ubicado y espacializado. Es la memoria individual.

Memoria barrial como: el proceso de dar cuenta de lo que fue el *barrio* desde la construcción histórica institucional, y la relación con la memoria social. La configuración de un lugar utópico, que puede denominarse: “lugar de la memoria intangible”; un espacio para restituir la memoria individual y colectiva ligada al territorio. Es la memoria comunitaria.

2. LA RENOVACIÓN URBANA COMO FENÓMENO

Las ciudades cambian, se transforman con el transcurrir del tiempo, sus construcciones y espacios envejecen, se perciben deteriorados, y por tanto, puedo decir que obsoletos, si

¹² Conjunto de relaciones emotivas y afectivas que unen al hombre con un determinado lugar, siendo este su vivienda, su barrio, su pueblo o la ciudad que habita (Candau, 2006). El concepto topofilia es propuesto por Bachelard como espacio vivido o espacio vivenciado y desde Yi Fu-Tuan (1974) como sentimiento de “apego” (relación emotivo-afectiva) que liga los seres humanos a aquellos lugares con los cuales se sienten identificados. Es como la “dimensión simbólica” del habitar humano, pertenencia al mundo, apropiación de él. Estraído de Yory (2003).

¹³ Entendido como el espacio de la imaginación y de lo simbólico dentro de la existencia material. Lefebvre (2013 p.16)

¹⁴ Desde Bordieu.

¹⁵ “Alma” parte de la concepción que hace Eliade (1985): “Para que dure una construcción (casa, templo, obra técnica etc.) ha de estar animada, debe recibir a la vez una vida y un alma” (p.36).

¹⁶ Es importante entender el concepto de territorialidad como: el sentido de identidad simbólica y pertenencia a un territorio que se hace evidente por medio de la relación de sus recuerdos ubicados en el espacio. Y el de territorialización como: la manera de demarcar y acotar ese recuerdo espacialmente.

tomamos la obsolescencia como lo peligroso o lo que está fuera de lugar (Lynch, 2005)¹⁷. La ciudad en “ruinas”¹⁸ se carcome, se deja, se olvida, y así se da paso a lo novedoso, a lo contemporáneo, a lo moderno. De tal manera, se regenera, se re-produce, se edifica sobre lo edificado, se construye sobre lo construido, se conquistan nuevos y viejos espacios. La ciudad se adapta, no es inmóvil al transcurrir del tiempo, y muta continuamente. A su paso, y con intereses de por medio, se piensa solo en forma, en lo físico, en función pero no en su territorio, en su alma. Es una ciudad que se dibuja en el presente, olvidando su pasado. Es, y como comenta Augé (2003): “la ciudad actual: inmuebles que pueden ser sustituidos unos por otros y acontecimientos arquitectónicos, “singularidades”, que son también acontecimientos artísticos concebidos para atraer a visitantes del mundo entero” (p. 108).

Así veo los procesos de renovación urbana: procesos de despojo, de desplazamiento, de expulsión de las clases menos favorecidas con el interés de intervenir el espacio para otros usos y funciones. Las renovaciones se han presentado siempre en diferentes ciudades del mundo, por lo general europeas y norteamericanas, sin embargo hoy toman más fuerza, influenciadas por el impulso tecnológico y el afán de obtener infraestructuras más competitivas que permitan una entrada en lo global. Es así, como el cambio y la transformación de los espacios deprimidos, son la excusa de los gobiernos para ejercer su poder sobre el territorio, para moldearlo a su antojo e interés. Determinan su estructura y cambio, y toman el control sobre su población. Es la manera de re-edificar el espacio construyendo espacios modernos pero carentes de vida, de sentidos, de sensaciones, de humanidad, inmóviles en el paisaje, que nos dicen quiénes seremos, y no quiénes fuimos. Espacios sin *genius loci*¹⁹. La ciudad se vuelve “la máquina de residir”, a manera de Le Corbusier para denominar la casa. Un espacio funcional, que se cambia fácilmente, como cualquier máquina y cuantas veces se quiera²⁰, espacios homogéneos, que se podrían denominar “sin alma”, partiendo de la concepción que hace Eliade (1985): “Para que dure una construcción (casa, templo, obra técnica etc.) ha de estar animada, debe recibir a la vez una vida y un alma” (p.36).

¿Podemos hablar de gentrificación? este concepto, introducido por Ruth Glass (1989), explica como: gente de poder adquisitivo alto que toma posesión de barrios obreros, remodelando y cambiando las dinámicas del sector haciendo que su valor se incremente y generado desplazamiento de los habitantes tradicionales²¹. De la misma manera, Smith (2012) determina la gentrificación como: “afecta barrios en declive que las clases media y media alta colonizan, provocando el desplazamiento de los antiguos residentes”²².

Pero en San José el fenómeno se presenta de otra manera. El *barrio* que se encuentra deteriorado, no es tomado por otros habitantes para revalorizarlo, la gentrificación en este caso es consecuencia de la implementación de políticas públicas. El *barrio*, territorio

¹⁷ Fragmento tomado del proyecto de investigación Gentrificación y obsolescencia: dos formas de producción territorial en entornos rurales, urbanos y rururbanos.

¹⁸ Tomando a Augé (2003): “Vestigios de un edificio antiguo, degradado o derrumbado” y en sentido figurado: “o que queda (lo que ha sido destruido o de lo que se ha degradado)” (p.28).

¹⁹ “*Genius loci* es un concepto romano. De acuerdo con la antigua creencia romana, cada ser “independiente” tiene su *genius*, su espíritu guardián. Este espíritu le da vida a la gente y a los lugares, los acompaña desde que nacen hasta que mueren, y determina su carácter o esencia (...) El *genius*, entonces, denota lo que es una cosa, o lo que quiere ser” “(...) el hombre antiguo) reconocía que era de gran importancia existencial estar en buenos términos con el *genius* de la localidad donde ocurría su vida. En el pasado la supervivencia dependía de una “buena” relación con el lugar en un sentido físico como psíquico” (en Harvey ,2010:40). Tomado de Vergara (2013 p.29)

²⁰ Tomado de Eliade (1985) (p.32)

²¹ Tomado de López de Obeso. (2003)

²² tomado del proyecto de investigación Gentrificación y obsolescencia: dos formas de producción territorial en entornos rurales, urbanos y rururbanos.

heterotópico²³, percibido como espacio de miedo, está marginado del resto de la ciudad. Por lo tanto, se deja quieto, olvidado, y se es consciente de su deterioro, siendo la excusa perfecta para justificar su intervención. Con lo cual, su *espacio previo*²⁴, se entra a renovar. El espacio material se derriba desfragmentado su territorio. Entonces la fuerza de este tipo de gentrificación es diferente, es el poder económico, es el poder del Estado que genera procesos de expulsión. Procesos dados por el cambio de uso del suelo que elimina para construir, expulsa para equipar con un interés más general²⁵ y yuxtapone territorios. A manera del Lefebvre (2013) crea un “*espacio abstracto*, que se aleja de la complejidad de la realidad social (...)” (p.15). Por lo tanto, quedan habitantes de la población original, llegarán otros con mayor poder adquisitivo y se generarán nuevos territorios, seguramente con mayor interés comercial.

La gentrificación o la obsolescencia es producida de diferentes maneras, por intereses turísticos, por procesos rururbanos, o por otros factores que pueden entrar a ser estudiados y determinados.²⁶ Sin embargo, en este escrito hago énfasis en la gentrificación y obsolescencia que se percibe desde los procesos de renovación urbana.

Es así como en Colombia, entre el 2002 y el 2006, bajo el documento: Visión Colombia II Centenario 2019²⁷, específicamente en el apartado: Construir ciudades amables²⁸, se toman aspectos a tener en cuenta para llegar a metas claras en factores económicos, políticos y sociales de desarrollo. Entre ellos, procesos de renovaciones urbanas para construir Vivienda de Interés Social (VIS)²⁹ y Vivienda de Interés Prioritario (VIP)³⁰, la readecuación de asentamientos precarios, la adecuación y mejoramiento de equipamiento y espacio público, entre otros. Sin embargo, la realidad es otra. Este es el enfoque que se ha dado desde el Gobierno nacional, pero en lo local, los procesos, y sobre todo, el de San José, han sido la excusa para catalogar el territorio como: “sucio” y de “mala vida”, favoreciendo el proceso de especulación del suelo.

1. EL CASO PARADIGMÁTICO DEL BARRIO SAN JOSÉ

San José lo denomino paradigmático porque recoge condiciones que lo hacen particular al momento de abordar un proceso de renovación urbana. Fue en este territorio por donde ingresaron los primeros pobladores de Manizales, quienes realizaron su asentamiento con casas de bahareque³¹ y arquitectura colonial³², que luego dieron paso a lo que hoy es la ciudad, configurando sus calles y carreras. Se consolidaron tres plazas principales, entre ellas la de San José, que en los años 40 y 50, era uno de los lugares característicos para festividades y retretas, y reunía a todas las personalidades de la urbe. Es así como San José pertenece a la configuración inicial de la ciudad, y por lo tanto, a su centro histórico. Sin

²³ Si vemos las heterotopías desde el concepto de Foucault como: “el espacio de los otros”. Para ampliar ver: Los territorios de los otros: memoria y heterotopía. María García Alonso. Cuicuilco, número 61. Septiembre - diciembre 2014.

²⁴ (histórico religioso-político), visto desde Lefebvre (2013 p.15)

²⁵ Por ejemplo la construcción de la avenida Colón. Una vía construida dentro del plan de renovación urbana, que pasa por el medio del barrio San José y lo divide en dos.

²⁶ Este objetivo se busca en el proyecto “Gentrificación y obsolescencia: dos formas de producción territorial en entornos rurales, urbanos y rururbanos”, llevado a cabo en la Universidad de Caldas.

²⁷ Visión Colombia II Centenario: 2019. Disponible en http://www.camara.gov.co/portal2011/gestor-documental/doc_download/1435-visioncolombia2019resumenejecutivo.

²⁸ Ver Visión Colombia II Centenario: 2019. Apartado, construir ciudades amables p.46

²⁹ Vivienda destinada a hogares con bajos ingresos que es subvencionada en parte por el Gobierno.

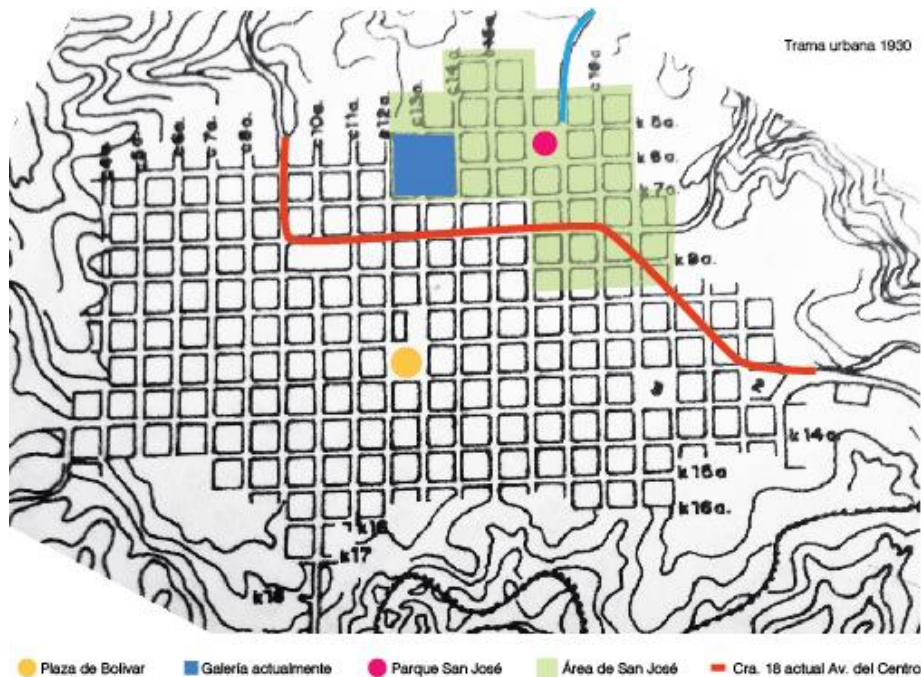
³⁰ Vivienda destinada a la ubicación de personas que se encuentran en extrema pobreza, y que son, en parte, subvencionadas por el Gobierno.

³¹ Tipo de madera de la región cafetera de Colombia.

³² Tipo de arquitectura heredada de la Colonización antioqueña y española compuesta por un patio central y habitaciones alrededor, grandes balcones y ventanales.

embargo, un hito que marca la historia de San José, es la construcción en los años 70 de la Avenida del Centro, un par vial que divide el “centro histórico” en dos. Como consecuencia, para el imaginario actual, el centro histórico está comprendido entre la Plaza de Bolívar y la Avenida del Centro. De esta hacia el norte, es simplemente San José. Esto determina la marginalidad del territorio, comienza su deterioro, se olvida y se convierte en un lugar de conflicto y de dificultades sociales.

Figura 4: Trama urbana de Manizales 1930.



Fuente: Valencia Llano, modificación propia

En el 2009 comienza la ejecución del Macroproyecto con la demolición aleatoria de viviendas, y se inicia la construcción de la Avenida Colón, la primera torre de un conjunto de edificios de 24 apartamentos, con 42m² cada uno, para albergar algunas familias del sector, y la construcción de un colegio. A este año (2016), la falta de planificación ha sido evidente, el Gobierno local no ha podido cumplir con los plazos establecidos, y por lo tanto, todo ha sido un terreno de improvisación. La prioridad ha estado en la construcción de infraestructura, antes que en el interés social. Las familias han tenido que emigrar a otros espacios de la ciudad, y las pocas que han quedado, sobreviven entre escombros y soledad. Los pocos apartamentos entregados han sido estrechos para albergar el número de integrantes que habitaban en una casa, y las tradiciones y costumbres de vida han tenido que ser transformadas de una vida semirural a una vida ciudadana.

El Macroproyecto de renovación urbana se convirtió en un ejemplo más de renovación de espacios con impactos a todo nivel.³³ Es el rompimiento de relaciones socio-espaciales, de dinámicas de vida, de su trascurrir. Es la excusa de dar paso a detonantes generadores de más conflictos y de reclamos de poder sobre el territorio.

Ahora las casas tradicionales se derriban como queriendo olvidar el pasado, como queriendo borrar nuestras raíces. Sí, este territorio con el paso del tiempo perdió su importancia para el resto de la ciudad, ya no era el lugar de reunión y festividades dominicales, fue poco a poco reemplazado por otros lugares más actuales, y fue

³³ El lector debe comprender que desde mi punto de vista las renovaciones urbanas no solo generan cambios y “renovaciones” en el espacio, estas generan también renovaciones en quienes allí habitan, en sus cambios de vida y en los habitantes que están por llegar.

tipificándose como espacio precario de viviendas insalubres, de espacio para pobres. Sin embargo, para sus habitantes el territorio tiene un sentido más allá de lo material. Las viviendas heredadas de sus generaciones anteriores han sido testigo de sus nacimientos, de crecer, de casarse, de constituir familias. Es el punto cero, es una conexión más allá del cuerpo, es una conexión directa con el *alma* y, por lo tanto, con la memoria.

2. EL SENTIDO DEL TERRITORIO Y LA MEMORIA

La construcción de los espacios del *habitar* de hoy, pueden verse como la dinámica de arribar a un espacio ya construido, diferente a las autoconstrucciones de antaño. Espacios homogéneos, similares los unos a los otros, en los cuales hay que ajustarse. Pueden complementarse con elementos que lo personalizan, sin embargo, es vacío, es exactamente el mismo, repetido una y otra vez.³⁴

Puede hacerse un símil con el espacio público de las ciudades: lugares cada vez más uniformes, homogéneos en materiales, formas y colores, que constituyen lo que a manera de ver debe ser la ciudad moderna. La renovación de los espacios conlleva a la pérdida de su esencia, de su tradición, de su *alma*, de su *imago mundi*.

Partiendo de este cuestionamiento, propongo la memoria como eje transversal y determinante en la relación de cambio de la morfología del territorio. La memoria, que puede ser tomada como punto de partida para la decisión política que compete a las renovaciones urbanas, puede generar transformaciones que tengan en cuenta los territorios y su *alma*.

Hablar de memoria es hablar del recuerdo de la experiencia vivida, es innata al ser humano y marca los momentos de fijación³⁵ o de reconstrucción de un hecho interpretativo, por medio de sucesos narrados por generaciones. Memoria como transmisión del marco cultural. Es lo que fuimos, lo que somos, lo que seremos, lo que marca un camino determinante en el paso del tiempo, la transmisión de las representaciones culturales. Es poder. Siempre está situada en una temporalidad, un espacio y un lenguaje, de tal manera en un territorio, por medio de apropiaciones materiales y simbólicas, objetivadas en acciones, lugares que permanecen o desaparecen y objetos, vivencias que son significativas para una comunidad. Los hechos están guardados en la mente como recuerdos que permiten regresar al pasado en el momento que se desee. Hacer memoria es traer el pasado al presente, es una práctica sociocultural de recordar y olvidar³⁶, es una reconstrucción del pasado. No es una copia fiel de este, es una interpretación de los sujetos que puede estar sumada con imaginación. Puede verse como dinámica, como ensamblaje del pasado y el presente que reconstruye un conflicto por el cual se busca hacer un proceso memorialístico. La memoria puede denominarse, según Bachelard (1975): “memoria viva”, configurada desde lo social, como relación directamente conectada al espacio, a lo imaginativo del hecho histórico. Vista desde Ricoeur (2008) constituye el pasado, improntas y huellas que se graban como imágenes en la mente. Estas son propias e intransferibles estableciéndose como memorias individuales³⁷, y que al unirse, según Halbwachs (2004), se transforman en

³⁴ Basa ver los edificios diseñados en la actualidad y los apartamentos que lo constituyen. Proyectos homogéneos que determinan las condiciones del habitar.

³⁵ Estos pueden ser marcos interpretativos, temporalidad, hechos, lugares.

³⁶ Determinado por el silencio de sucesos como estrategia de narración.

³⁷ Como apropiación de la memoria por cada persona, su función como sistema en la unión de memorias individuales. Para Ricoeur (2008) se establecen como recuerdos singulares, intransferibles y de posesión privada. “La memoria se presenta de manera singular: mis recuerdos no son los vuestros. No se pueden transferir los recuerdos de uno a la memoria del otro. En cuanto mía, la memoria es un modelo de lo propio. De posesión privada, para todas las vivencias del sujeto” (p.128).

memoria colectiva³⁸. Hay una relación dialéctica entre memoria individual y memoria colectiva, la una no puede explicarse sin la otra.

El territorio es el constructo de la memoria y produce memorias diferenciadas que se establecen en los lugares como geografías de la memoria, y relacionan vivencias y acciones que se objetivan en los espacios y tienen una relación directa con el tiempo, dando cuenta del territorio. Como afirma Ricoeur (2008), “(...) podemos distinguir dos instantes, uno como anterior y otro como posterior. En este punto el análisis del tiempo y análisis de la memoria se superponen” (p.34). Hay memoria si ha pasado el tiempo. Sin embargo, al narrarse la memoria, no necesariamente el tiempo es cíclico, sincrónico, lineal. Este puede integrar todos los tiempos en un mismo momento. Así lo comenta Candau (2006), “el tiempo puede percibirse de manera cíclica, reversible o continua y lineal, y cada una de estas representaciones constituye el fundamento del modo de búsqueda de la memoria” (p.38). La percepción del tiempo depende de cada cultura. La relación directa con el espacio es donde se constituye su única referencia.

Es así como es posible memorializar un territorio y territorializar una memoria, como apropiación que refiere a una identidad cultural, una manera de ser y hacer. Un *ethos* que diferencia las otras territorialidades. Puede tener una delimitación y apropiación material o simbólica que diferencia los de adentro y los de afuera, los que pertenecen y los que no, nosotros y los otros. Cada memoria está inmersa en un horizonte de interpretación sociocultural que determina o posibilita el recuerdo. A esto Halbwachs (2004) lo denomina: “Marcos sociales de la memoria”, que configuran la inscripción social de todo recuerdo individual y definen su existencia.

A propósito de la relación memoria-territorio, comenta Licona (2003):

“El recuerdo no es *revivir* sino *rehacer*, *reconstruir*, *repensar* con imágenes e ideas de hoy las experiencias del pasado. Por eso *hacer memoria* es una posibilidad que se tiene para conservar un territorio, para fabricar una imagen de identidad. Fabricar la identidad desde la memoria es una estrategia comunicativa para que perdure un territorio”. (p.27)

Es así como en los procesos de renovación urbana, quedan recuerdos, vivencias, anécdotas, eso que llamamos el *alma* del territorio. Sucesos conectados a los lugares a manera de memorias individuales y colectivas que establecen su identidad. El recuerdo se conecta a un lugar del *barrio* y se hace tangible por medio de su infraestructura. Entonces, ¿cómo determinar que se modifica en un espacio, al momento de hacer un proceso de renovación urbana, teniendo en cuenta la relación con el recuerdo, estableciendo qué se elimina y qué se conserva? Esta condición será de gran relevancia para los habitantes y su relación territorial.

Partiendo de este planteamiento establezco que los habitantes del territorio tienen memorias individuales, que a la vez, pueden constituir una memoria colectiva. Así mismo, que para permitir el recuerdo pueden estar enmarcadas dentro de un marco social de memoria. Al momento de demoler el espacio, desaparece lo tangible, haciendo que la memoria se transforme, permanece como recuerdo solo mental³⁹, no existirá su relación visible con el espacio físico como disparador. Habrán otros sustratos que la evocarán: sonidos, imágenes, objetos, que denomino: *imágenes desde los sentidos*, y que los habitantes llevan consigo a los diferentes lugares donde se ubican. La investigación sobre cómo

³⁸ Es la estructura de la memoria que hace parte de un grupo que establece relaciones sociales, como propone Halbwachs (2004), el proceso que parte del individuo y va a los demás dando razón al encadenamiento de los recuerdos para constituir una historia. El término “memoria colectiva” es acuñado por este autor refiriéndose al yo conectado con el nosotros como grupo de pertenencia.

³⁹ Podrá denominarse virtual.

objetivarlos y volverlos tangibles por medio de la imagen, será el último recurso usado en este proyecto.

3. CARTOGRAFIAR HISTORIA, MEMORIA, TERRITORIO, *ALMA*.

Determino que historia y memoria son categorías diferentes: historia hace referencia a los hechos que desde el carácter institucional se definen como hitos claves que definen el espacio. Son los hechos que se cuentan de manera cronológica y hace parte de lo conocido y cotidiano. Memoria se refiere entonces, a los recuerdos de cada individuo, que unidos, conforman un colectivo, que no cuentan con un orden establecido en el tiempo, que se encuentran conectados a un lugar y que no son visibles para la historia. Con respecto a esta diferenciación, Pierre Nora, citado por Alejandro Baer (2010), establece que: “la memoria es referida a un grupo, es viva, puntual y sacralizadora; mientras que la historia es la distancia analítica y la generalización sobre los hechos”.⁴⁰

Entonces partiendo de las propuestas epistemológicas, propongo: para la *memorialización del territorio*, una cartografía de la conservación y visión del espacio desde lo institucionalizado, estableciendo qué se conserva. En esta cartografía será posible hacer un marcaje y mapeo visible de monumentos y arquitecturas que recuerden hitos claves del territorio, íconos espaciales⁴¹ o memoriales, que se establezcan como identidad de la población. Como resultado se obtendrá una cartografía de lo institucionalizado. Para la *territorialidad y territorialización*, una cartografía de los recuerdos presentes en la imagen mental. Estas imágenes se evocan desde los sentidos, por medio de disparadores de memoria⁴². Será una manera de determinar cómo los habitantes incorporan la memoria del territorio y su sentido de pertenencia por medio de memorias individuales, que al sobreponerse unas con otras, podrán arrojar la cartografía colectiva, y establecer cuáles son los relatos del *barrio*. Y para la *memoria barrial*, será la construcción del *barrio* utópico, del *barrio* desde los recuerdos de sus habitantes, la reconstrucción de su territorio de carácter virtual. Cómo hacer visible la memoria, cómo reconstruir lo que ya no existe y se encuentra en el intangible, cómo rehacer un *barrio*, cómo hacer emerger los lugares de la memoria barrial, cómo objetivar su *alma*.

Estas cartografías resultantes de cada proceso epistemológico podrán compararse, para determinar si hay coincidencias o diferencias en la manera de asumir la relación del recuerdo con el territorio. Su resultado podrá ser tenido en cuenta al momento de determinar cómo se debe dirigir un proceso de renovación urbana, qué elementos tienen peso simbólico para sus habitantes, y por lo tanto, cómo se deben realizar las modificaciones espaciales.

4. RESULTADOS ESPERADOS

Con este proyecto pretendo construir un modelo de investigación con base empírica, que permita dar cuenta de cómo puede hacerse una construcción social de la memoria barrial, al relacionar cómo se *memorializa el territorio* y cómo se *territorializa la memoria* individual y colectiva. Lo institucionalizado que entra en conflicto con lo no institucionalizado, al determinar otros significados. Se propone un instrumento de lucha real simbólica entre las dos fuerzas fundamentales al momento de sedimentar la memoria emotiva, patrimonial e histórica. La comparación de una historia oficial con múltiples historias no oficiales, construidas con otros principios. Por lo tanto, mi tesis contribuye a visibilizar las

⁴⁰ Disponible en: http://epub.ub.uni-muenchen.de/13860/1/baer_13860.pdf

⁴¹ Monumentos y espacios establecidos como identidades de memoria de los espacios y que se convierten en reconocimiento e identidad de la misma ciudad. Pueden determinarse también como mojones a partir de Kevin Lynch.

⁴² Llamamos “disparadores de memoria” a los objetos, sonidos, olores etc. que permiten traer un recuerdo a la mente.

microhistorias, los lugares de memoria social barrial, dar posición a los habitantes en un proceso de renovación urbana, mostrando las cartografías del territorio que salen de su alma, y que deben ser tenidas en cuenta antes del cambio estructural. Es un instrumento de lucha simbólica entre dos fuerzas fundamentales al momento de realizar una transformación estructural del espacio⁴³. Es una construcción colectiva, en el que los habitantes del barrio construirán su espacio. Mi posición será de mediadora del proceso.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Augé, M. (2003). *El tiempo en ruinas*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Bachelard G. (1995). *La poética del espacio*. Santafé de Bogotá: Fondo de cultura Económica.
- Baer, A. (2010). *La memoria social, breve guía para perplejos*. En las políticas de la memoria.
- Candau, J. (2006). *Antropología de la memoria*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Castells, M. (2001). *La sociología urbana de Manuel Castells*. Madrid, Editorial Alianza.
- Eliade, M. (1985). *Lo sagrado y lo profano*. Guadarrama, España: Punto omega.
- Halbwachs, M. (2004). *Los marcos sociales de la memoria*. Madrid, España: Anthropos.
- Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. España: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid, España: Capitan Swing.
- Licona, E. (2003). *Producción de imaginarios urbanos. Dibujos de un barrio*. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Lynch, K. (2005). *Echar a perder: un análisis del deterioro*. Barcelona: Editorial Gustavo Gilli.
- Nates, B. (2011). *Soportes teóricos y etnográficos sobre conceptos de territorio*. Co-herencia.
- Raffestin, C. (2011). *Por una geografía del poder. Michoacan*, México: Colegio de Michoacan.
- Ricoeur, P. (2008). *La memoria, la historia, el olvido*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Smith, N. (2012). *La nueva frontera urbana. Ciudad revanchista y gentrificación*. Madrid: Traficante de sueños.
- Vergara, A. (2013). *Etnografía de los lugares. Una guía antropológica para estudiar su concreta complejidad*. Mexico: Ediciones Navarra.
- Yori C. (2003). *Topofilia, ciudad y territorio: una estrategia pedagógica de desarrollo urbano participativo con dimensión sustentable para las grandes metrópolis de América Latina en el contexto de la globalización: "El caso de la ciudad de Bogotá"*. Tesis doctoral.
- Documentos de referencia**
- López de Obeso, J. (2003) *Renovación urbana y gentrificación controlada*. Tesis de maestría. Architectural Association School of Architecture. Housing and Urbanism. Londres.
- Vergara, N. (2009) *Complejidad, espacio, tiempo e interpretación. (Notas para una hermenéutica del territorio)* Revista Alpha N 28, p.233-244

⁴³ Ver: Nelson Vergara (2009)